

*Marco Político. Diciembre 2020.*

## **Inevitables Balances**

Este Número 190 del informe IEFE coincide con el fin de la segunda década del siglo XXI, y con el primer aniversario de la recuperación del gobierno por el movimiento nacional y popular en Argentina.

Estas circunstancias obligan a enfocar el análisis en dos dimensiones: el sistema mundo y su devenir, y después insertar la problemática nacional, en ese marco.

En el primer aspecto, resalta la aparición de una crisis sanitaria mundial y económica. En efecto, a la luz de los avances de la ciencia parecía imposible que ocurriera, mostrando la vulnerabilidad de los sistemas de protección de la salud sin importar la caracterización de los países, tanto desarrollados como periféricos, fueron víctimas del COVID-19.

Pareciera que la generación del Coronavirus se debe a las consecuencias de la producción masiva de alimentos en condiciones industriales gigantescas, en principio radicadas en China, existiendo sospechas no probadas de que su origen forma parte de una solapada guerra biológica, donde la disputa por la hegemonía, y la personalidad del ex presidente de Estados Unidos, Donald Trump, induce a pensar estas locuras.

Las consecuencias inmediatas de la contaminación global puso al desnudo el desastre que las políticas neoliberales habían realizado en los sistemas de prevención de la salud, al considerarla un bien privado, especialmente en los países centrales, donde la mortalidad superó notablemente a los países como China, Japón y Vietnam, y la mayoría del continente Asiático, mostrando como el abandono del estado de bienestar de la vieja Europa y Estados Unidos amplificó la mortalidad de sus ciudadanos.

En ese marco de desastre se contrajo fuertemente la economía mundial, asimismo se vio claramente que las cadenas de producción globalizadas aumentaron las vulnerabilidades nacionales y apareció una necesidad de recuperar la integración nacional de los procesos industriales. La vieja consigna de "Vivir con lo Nuestro" del economista argentino Aldo Ferrer se globalizó.

La continuidad del calentamiento global, con la consecuencia de desastres climáticos crecientes, como alertara el General Perón en su mensaje a los Pueblos del mundo en 1972, donde afirmaba: "Creemos que ha llegado la hora en que todos los pueblos del mundo cobren conciencia de la marcha suicida que la humanidad ha emprendido a través de la contaminación del medio ambiente y la biosfera, la dilapidación de los recursos naturales, el crecimiento sin freno población y la sobreestimación y la tecnología y la necesidad de invertir de inmediato la dirección de esta marcha a través de una acción mancomunada internacional".

A 38 años de este mensaje, se han confirmado, desgraciadamente estas advertencias.

Las dirigencias políticas globales, obnubiladas por el capitalismo financiero, solo profundizan las tendencias a la destrucción de la madre tierra.

Ante este destino catastrófico se ha generado una reacción global, plantando la consigna Internacionalismo o Extinción, Noam Chomsky. Naomi Klein, Yanis Varoufakis, junto a Intelectuales internacionales, activistas, asociaciones, sindicatos, movimientos sociales, y partidos, han formado la Internacional Progresista.

Esta iniciativa, actualiza la perspectiva de las internacionales socialistas del siglo pasado, con la idea de apoyar los distintos movimientos populares a nivel global, ya sea en la resistencia a los regímenes de derecha, o en la defensa de los gobiernos que resisten la subordinación colonial, en la comprensión de que el capitalismo realmente existente actúa coordinando por encima de las naciones en la expansión de sus negocios. Sus acciones se constituyen en un embrión de la construcción de un mundo postcapitalista, donde se recupere la justicia social, la independencia económica y la soberanía política de los pueblos.

Las recientes elecciones en Bolivia, donde el Movimiento al Socialismo, liderado por Evo Morales, recuperó en menos de un año el poder, luego de sufrir un golpe de estado apoyado por la derecha global liderada por Estados Unidos.

Las elecciones en Venezuela, donde el Gobierno de Maduro recuperó el control de la asamblea legislativa, dejando sin base al esquema de presidente alternativo que inventó también Estados Unidos.

El referéndum constitucional de Chile donde se derrumbó la constitución de la Dictadura Pinochetista todavía vigente.

El reconocimiento en Ecuador, de la fórmula presidencial del Partido que Lidera el ex Presidente Correa, amenazada de proscripción, con perspectivas de ganar en las elecciones de febrero de 2021.

La derrota en las elecciones municipales de Brasil de los candidatos de Bolsonaro.

La derrota de Trump en Estados Unidos.

Todos estos hechos han modificado las relaciones de fuerza que existían a diciembre de 2020, donde el aliado más cercano de una política popular era México.

Es decir, que en el marco internacional, y especialmente en la Patria Grande, hay nuevos vientos.

Esta permite un horizonte con más grado de libertad para la toma de decisiones en Argentina.

Como aspectos positivos del primer año de gobierno podemos marcar la postergación de los pagos de la deuda externa a más de 4 años. El control de la corrida cambiaria que intento desestabilizar para devaluar, en abierta confrontación política. El correcto manejo de la prevención de la pandemia, que evitó el colapso en el uso de los respiradores artificiales que tuvieron España e Italia. El financiamiento al consumo popular que significaron los subsidios a las familias y el aporte salarial a las empresas para evitar los despidos.

Como aspectos negativos, la sensación de estar pidiendo permiso en la toma de medidas en los conflictos con el poder económico. El retroceso en la toma de control de Vicentin, la lentitud en la aprobación del impuesto a las grandes fortunas, la no utilización del poder de policía coordinado de los organismos del estado que tienen que controlar los excesos de los conglomerados transnacionales.

La existencia de un poder judicial con enclaves mafiosos, avalados por la Corte Suprema, responsable del proceso de persecución implementado contra los ex funcionarios y militantes del gobierno Kirchnerista, que mantiene, transcurrido un año, presos políticos, víctimas del Lawfare, presenta unos de los conflictos estratégicos a resolver: con esta Corte Suprema y estas mafias judiciales, corre riesgo de muerte la democracia en Argentina.

El clamor popular, histórico del Peronismo en el gobierno ha sido NAVIDAD SIN PRESOS POLITICOS.

QUE ASI SEA.